

Después de deslumbrar al mundo entero con lo que probablemente es la samba más auténtica y pura que pueda escucharse hoy -junto a la obra del casi legendario João Gilberto- esta bahiana de voz exquisita empieza a ser bien conocida y admirada en España. Su último disco, *Rosa* (Telarc, 2005), ofrece al público un repertorio íntimo y de fuertes connotaciones personales, interpretado con el único acompañamiento de su guitarra. Es éste un paso más en una carrera musical que ella misma entiende como una misión y una responsabilidad: la de hacer mejor la vida de las personas por medio de la música.

Texto: David Romero Fotos: Javier Nombela

Rosa la música como misión

Passos



Rosa, la mujer:
el contacto con los demás

Esperamos a Rosa Passos en el hall de un hotel madrileño en el que un equipo de televisión se prepara para entrevistarla. Allí está ella, pequeña, morena, candorosa, casi maternal, todo sonrisa, mucho más cerca del mundo humano de los abrazos y los besos que del mundo mediático de las fotos, el maquillaje y el ajuste de las luces del improvisado plató. Alrededor de Rosa Passos hay siempre un grupo de personas encantadas de estar ahí, un grupo de personas sonrientes y enternecidas, dando muestras de estar bajo los efectos de su carisma irresistible y espontáneo.

Desde luego, a la gente le gusta Rosa, tal vez porque a Rosa le gusta la gente. Ella misma explica que, de no haber sido cantante, le hubiera gustado dedicarse a algo que ayudara a la gente a través del contacto interpersonal. “Me gustaría hacer masajes, sanar a través del contacto físico, de sentir la energía de las personas, tengo la sensibilidad muy elevada... y también me interesa la parte de la psicología, el comportamiento humano, el comportamiento del alma”.

Para ella es fundamental la relación con los demás: “Creo mucho en las leyes espirituales de causa y efecto, con respecto a las energías que uno atrae. Porque todo influye en todo, las personas con que uno trabaja, las personas que nos rodean... Mis músicos, por ejemplo, son gente maravillosa, tengo grandes personas trabajando conmigo”.

Rosa, la misionera:
la música como contacto con Dios

Cuando le preguntamos a la cantante si ha tenido tiempo de descansar durante estos últimos meses, tras tanta gira y tantos viajes -Brasil, España, China, Bélgica, Estados Unidos, Alemania...-, se extraña un poco, como si hubiera olvidado esa posibilidad hace tiempo, y nos explica por qué no descansa: “Yo siento que mi don de saber cantar y saber hacer música es una responsabilidad también; por eso me

“ROSA ES UN DISCO QUE TIENE UNA HISTORIA Y A LA VEZ ES UN RETRATO DE MI VIDA ACTUAL. EN ESTE MOMENTO ESTOY BIEN, ESTOY PLENA, SIENTO QUE NO NECESITO DEMOSTRAR NADA A NADIE; SIMPLEMENTE VOY HACIENDO MI MÚSICA...”

siento como una misionera, con la misión de hacer llegar a la gente mi música, que a su vez es un regalo que Dios me dio a mí. Y cuando se está en una misión, no se descansa”.

La propia Rosa nos explica un sueño que es una metáfora de lo que ella considera su deseo como artista, y al fin y al cabo su razón de ser como persona: “En Nueva York, durante la *promo* de mi disco, *Amorosa*, me desperté un día con el oído dolorido y casi tapado. Soy muy devota de San Francisco de Asís, así que antes de irme a la cama ese día le recé, le pedí que me ayudara, porque al día siguiente tenía un concierto en el Carnegie Hall y me estaba quedando sorda. Después de rezar, me fui a dormir y soñé que estaba amamantando un potro, en un campo abierto, un potrillo negro al que yo le decía, ‘ya basta, ya has mamado suficiente, ahora vamos a buscar a mis ovejas’. Yo tenía

más de mil ovejas, y debía llevarlas hasta donde estaba San Francisco de Asís, que estaba arriba, precioso, iluminado y vestido de blanco. Yo le decía, ‘pero San Francisco, estás muy arriba, ¿como voy a subir tan alto con estas ovejas?’. Él me sonreía y entonces pude decirle: ‘¡mira, al final he conseguido subir!’”. Me desperté muy emocionada, lloré mucho, el oído se había destapado y el show fue maravilloso”.

Una amiga mía, parapsicóloga, me explicó la simbología de mi sueño: el potro al que amamanté era la música que yo traigo con tanto amor; las ovejas eran mi público, y yo cuido de ellos con mi música, y como soy tan religiosa y estoy tan agradecida a San Francisco y a Dios por este público y por la música, pretendo acercar a mi público a Dios”.

Rosa, la artista:
talento y disciplina

Para grabar su último disco, Rosa siguió ciertos rituales particulares. Daba paseos por las mañanas y pasaba ratos en intenso contacto con la naturaleza antes de entrar en un estudio lleno de rosas y agua que le preparaba un amigo. Sólo entonces se ponía a ensayar y a grabar. “Para mí la música es una entidad -explica-, y ella no escoge a cualquiera, ella tiene sus elegidos. ▶

DISCOGRAFÍA

• **A su nombre**

- 1994: *Curare* (Velas)
- 1996: *Prano pra Manga* (Velas)
- 1998: *Rosa Passos canta Antonio Carlos Jobim: 40 años de Bossa Nova* (Lumiar)
- 2000: *Morada do Samba* (Muniar/BMG)
- 2001: *Me and My heart* (Velas)

2002: *Eu e meu coração* (Sony)

2002-04: *Amorosa* (Sony)

2004: *Rosa por Rosa* (Caravelas)

2005: *Rosa* (Telarc)

• **Con Vânia Bastos**

1998: *Especial Tom Jobim* (Velas)

• **Con Ron Carter**

2002: *Entre amigos* (Chesky)

9º FESTIVAL
INTERNACIONAL
ALICANTE
2006

JAZZ

JULIO. A LAS 22:30 H

13 GEORGE
BENSON

WYNTON MARSALIS
15 LINCOLN CR.
JAZZ ORCH.

16 ROBERTA
FLACK

21 HERBIE
HANCOCK

24 NEW FLAMENCO
CHAND DOMÍNGUEZ

GILBERTO
28 GIL

LUCENTUM
TOSSAL DE MANISES
venta de entradas en taquilla y

 **ServiCAM**
902 44 43 00 - www.cam.es

INFORMACION



DIPUTACIÓN
DE ALICANTE
Institut Valencià de Cultura



CAM
Caja de Ahorros
del Mediterráneo

OBRAS SOCIALES

► Siempre me he sentido como una mensajera de la música, escogida por ella, y estoy muy agradecida, doy gracias a Dios todos los días. A la vez es una responsabilidad y exige una disciplina". No sin razón, Rosa se define como mística, ritualesca, medio bruja y muy sensitiva, pero también asegura ser muy organizada y disciplinada. "Es necesario tener una disciplina suave, no hay que volverse rígido o neurótico, pero sí hay que ser disciplinado. Eso no significa que no se tiene talento. No es necesario estar loco para tener talento".

Su manera de trabajar, sin embargo, no es demasiado regular. A veces compone canciones en una hora, en otras ocasiones tarda meses. Cada composición tiene sus ritmos. Sus letristas le mandan poemas por correo, o se los dictan por teléfono, y ella, al recibirlos, compone una melodía para darles vida musical.

Rosa, el disco: **una historia personal**

Su último disco, *Rosa*, nos presenta a la cantante a solas con su guitarra. Esto, nos confiesa ella, le producía cierta inseguridad, pero los miedos van disipándose a medida que la crítica y el público aplauden los conciertos y el disco. "El miedo es también una buena señal. Una vez tenía que dar un concierto en Río, y llamé a João Gilberto porque estaba un poco tensa; era un público diferente para mí, en un teatro muy grande, y me daba miedo. Él me dijo: 'Qué bien que tengas miedo, porque sólo el que sabe siente miedo. El que piensa que lo sabe todo en realidad no sabe nada; que tú tengas miedo significa que tienes la conciencia y la humildad, así que el miedo es buena señal'. Y pienso que tiene razón, es bueno sentir miedo todavía, porque eso significa que aún estamos aprendiendo. Cada día es diferente, y en la escuela de la vida no hay días de fiesta, se aprende todos los días".

Desde luego, este último trabajo, acogedor y sereno, es el más personal e intimista de cuantos Rosa Passos ha publicado hasta el momento. "El disco -afirma ella- contiene partes muy personales de mi historia que yo ofrezco al público, y eso es algo que los artistas en realidad no suelen hacer mucho. Yo



"ES NECESARIA UNA DISCIPLINA SUAVE. NO HAY QUE VOLVERSE RÍGIDO O NEURÓTICO, PERO SÍ HAY QUE SER DISCIPLINADO. ESO NO SIGNIFICA QUE NO SE TIENE TALENTO. NO ES NECESARIO ESTAR LOCO PARA TENER TALENTO"

diría incluso que es un disco casero". Si bien la mayoría de las canciones del disco no están compuestas por ella, sí son canciones que tienen un significado especial en su vida, por diversas razones. Por tanto, *Rosa*, como ella misma comenta, "es un disco que tiene una historia" y a la vez "es un retrato de mi vida actual. En este momento estoy bien, estoy plena, siento que no necesito demostrar nada a nadie; simplemente voy haciendo mi música, plantando mis semillitas, viendo crecer mi árbol. Mi hijo dice que no tengo un árbol, sino que ya tengo un bosque extendido por el mundo entero".

Para la creación del disco, la cantante grabó más de treinta canciones. La versión definitiva contiene quince temas, seis de los cuales son composi-

ciones inéditas suyas. "Intenté seleccionar los temas pensando en el formato del disco como una historia, como un todo. Fui muy cuidadosa. Grabé otras canciones preciosas, pero fueron descartadas en favor de esa idea. Luego llamé *Rosa* al disco porque una amiga me hizo ver que ese disco soy yo, que contiene mi esencia y me sugirió llamarlo así".

Versos de amor

Los próximos discos de Rosa Passos son aún proyectos poco definidos, pero van tomando forma. Parece probable un disco homenaje a Ellis Regina y también un disco de sambas, tal vez con sabor a bolero, que podría llevar el título *Versos de amor*. Y en un estado menos concreto, dos ideas anidan en la mente de Rosa Passos, aún con la forma abstracta y caprichosa de los sueños por cumplir: hacer un disco con orquesta y grabar un standard, al menos uno, junto a su cantante de jazz favorita, Nancy Wilson. En cualquier caso, proyectos que tal vez le hagan sentir en su día ese miedo valiosísimo, propio de quien está constantemente aprendiendo; ese miedo que sólo sienten los verdaderos sabios. ●

Ver reseña de *Rosa* en Sección Crítica de Discos 95